

LAS REFORMAS ECONÓMICAS COMO EJE DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO: PARK CHUNG HEE EN LA REPÚBLICA DE COREA Y DENG XIAOPING EN LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

*Ángel Licona Michel**

RESUMEN

En el presente trabajo se analizan las políticas de reforma económica impulsadas por los gobiernos de Park Chung Hee en la República de Corea (Corea del Sur o Corea) y Deng Xiaoping en la República Popular China (China) y se examina su impacto en el crecimiento económico. La evolución económica de ambos países (correspondiente a distintos periodos de tiempo) permite observar un elemento común en sus procesos productivos: la presencia de un Estado interventor en la economía, que estableció su legitimidad en la promoción del crecimiento económico. Estas acciones ratifican la importancia de ejercer una política nacional que considere el mejoramiento de los niveles de vida de su población a través del crecimiento económico.

* Profesor de la Universidad de Colima.

Palabras clave: reforma económica, China, Corea, desarrollo económico, política económica.

INTRODUCCIÓN

Al término de la Segunda guerra mundial y tras la derrota de los japoneses, los sueños de los coreanos parecieron hacerse realidad en diciembre del año de 1943 con la Declaración de El Cairo, firmada por las potencias aliadas, que prometía “la independencia a su debido tiempo”.

Corea obtiene su independencia y constituye la Primera República de Corea en 1948, con una Constitución encaminada a modernizar la economía del país y a mejorar la vida de sus habitantes. Más allá de la división de la nación en dos áreas, una con influencia de Estados Unidos y la otra apoyada por la URSS, en la República de Corea el general Park Chung Hee asume el poder en 1961.

El primer objetivo era recuperarse de la situación de atraso y pobreza, y fue precisamente durante el gobierno de Park que la economía del país se fortaleció por medio de la aplicación de políticas económicas que permitieron la creación de empresas modernas y la elevación de los niveles de competitividad. Es así que durante este gobierno la economía creció a 9.2% anual y las exportaciones aumentaron en promedio 32.8% por año (Laurentis, 2001).

China, después de la Segunda guerra mundial, la guerra civil entre nacionalistas y comunistas, y el establecimiento de la República Popular China en 1949, enfrentaba los retos de la reconstrucción económica, la organización política y el creciente aislamiento internacional.

La política económica de Mao Zedong se centró en la colectivización agrícola, con miras a la promoción de un ahorro interno que permitiera realizar inversiones y con ellas impulsar el establecimiento y desarrollo de la industria pesada de la nación, lo cual generaría condiciones favorables para la industria liviana. Las políticas aplicadas por el gobierno de Mao no lograron superar la pobreza de la población ni el atraso económico del país; por el contrario, se pusieron en marcha planes económicos y políticos de consecuencias devastadoras, como el Gran Salto Adelante y las campañas contra la crítica burguesa y la desviación de la construcción del comunismo, vistas desde la óptica de Mao. Hasta la muerte de Mao en 1976, los proyectos políticos confluyeron en el cuestionamiento de la Revolución cultural como un error decisivo en la construcción del comunismo en China.

Se han identificado como “pragmáticos flexibles” los planteamientos que intentaban romper con el pasado, modificando los elementos culturales que impedían el rápido desarrollo económico y el progreso científico. El grupo que hacía tales planteamientos era liderado por Deng Xiaoping (Connelly y Romer, 1992), cuya postura e ideas lo convirtieron en el hombre idóneo para ocupar el poder en China. Durante el gobierno de Deng, con la apertura al exterior y la aceptación creciente de mecanismos de mercado, la economía china se recuperó con exportaciones que representaban en 1978 el 4.6% del producto interno bruto (PIB) y en 1994 el 22.4 por ciento. Las tasas de crecimiento económico se elevaron por arriba del 7% salvo en los años de 1981, 1989 y 1990 (5.2%, 4.06% y 3.83% respectivamente) (González, 2003).

La comparación de la evolución económica de Corea del Sur y la República Popular China permite observar un elemento común en sus procesos productivos que fue la presencia de un Estado interventor en la economía, promotor de exportaciones y que estableció su legitimidad en el crecimiento económico, actuando con lejanía respecto a las ideas de un Estado democrático desde la perspectiva de los países anglosajones. Para ambas naciones, la necesidad de sobrevivir se asoció a ideas nacionalistas, en un contexto en que los ejes hegemónicos estaban intensamente enfrentados por la Guerra Fría. Sin embargo, el éxito económico alcanzado por las políticas de los Estados intervencionistas es a la vez lo que conduce a las sociedades modernas e industrializadas a prescindir cada vez más del Estado para impulsar sus propios intereses (Castells, 1999).

En este trabajo se destaca la importancia de las políticas económicas impulsadas por Corea del Sur y China durante los gobiernos de Park Chung Hee y Deng Xiaoping como una expresión del concepto “Estado desarrollista”, en el cual la intervención en la economía determina el crecimiento económico y mejora los estándares de vida de la población.

FORMACIÓN DE LA REPÚBLICA DE COREA Y ASCENSO AL PODER DE PARK CHUNG HEE

Syng Man Rhee se erigió como líder de la Corea proestadounidense y, tras unas elecciones supervisadas por las Naciones Unidas, fue elegido presidente de la Primera República de Corea el 20 de julio de 1948 (Laurentis, 2001). Esta Primera República adoptó un sistema presidencial, pero la estructura administrativa

corrupta y las prácticas políticas autoritarias se mantuvieron incólumes los doce años siguientes. La prioridad fue la restauración del orden y la reconstrucción de la nación para superar los daños de la Guerra de Corea (1950 - 1953).¹

La brecha existente entre las prácticas del sistema político democrático al estilo de Estados Unidos y la conducta autoritaria del gobierno de Rhee condujo a una revuelta estudiantil el 19 de abril de 1960, que finalmente produjo el colapso del régimen del presidente Syng Man Rhee (Suk Kim, 1998).

La Segunda República de Corea nació tras las elecciones generales de junio de 1960. Yun Po-sun fue el nuevo presidente, pero no logró la suficiente fuerza política para sostener su gobierno. La falta de liderazgo político, aunada a la intranquilidad social, fueron los argumentos para que el 16 de mayo de 1961 un grupo de oficiales del ejército diera un golpe de estado y se constituyera en gobierno.

En un comunicado de seis puntos, los golpistas señalaron las bases de su programa: fuerte anticomunismo, respeto a los estatutos de Naciones Unidas, estrecha relación con Estados Unidos y con otras naciones libres, erradicación de la corrupción, establecimiento de una economía autosuficiente y esfuerzos encaminados hacia la reunificación nacional, además de considerar la transferencia del poder a un gobierno civil tan pronto como la misión revolucionaria se hubiera cumplido. Se proclamó la ley marcial y se prohibieron los partidos políticos y las manifestaciones callejeras. El General Park Chung Hee² emergió como el cabecilla de este pronunciamiento.

El golpe militar de 1961 terminó con la Segunda República. En 1962 el gobierno militar, bajo la presidencia de Park, lanzó el Primer Plan Quinquenal de Desarrollo Económico para buscar la legitimidad del régimen (Oh, 1995). A efectos de alcanzar sus metas políticas y económicas, el gobierno confió ampliamente en los métodos y prácticas administrativas militares, en razón de lo cual recibió entrenamiento por parte de instituciones estadounidenses (Suk Kim, 1998).

Para hacer más llevadera la dictadura a los ojos de las naciones occidentales, Park retiró al ejército y se escudó en el Partido de la República Democrática,

¹ La guerra entre las dos Coreas se inició el 25 de junio de 1950, con las tropas de Corea del Norte avanzando hacia el Sur. El conflicto se dio por finalizado sin armisticio o acto formal el 27 de julio de 1953, quedando los límites de la división del país en el Paralelo 38.

² Entre 1961 y 1963 el general Park Chung Hee gobernó con y a través de una junta militar denominada Consejo Supremo para la Reconstrucción Nacional.

creado a su medida, para ejercer un gobierno autoritario. En las elecciones presidenciales de 1963 Park superó al candidato de la oposición, Yun Po-sun, y durante su mandato se destacó en materia política por su exacerbado anticomunismo. La Tercera República de Corea comprende el periodo 1963-1972.

Las relaciones entre Park y el presidente Lyndon Johnson de Estados Unidos se mantuvieron en un alto nivel, no sólo porque Park había iniciado la desmilitarización de su administración, realizando elecciones y permitiendo la libertad de prensa y reunión, sino porque Estados Unidos se involucraba cada vez más en Vietnam y necesitaba el apoyo de otros países en su esfuerzo. Corea participó con entusiasmo en ese conflicto, puesto que además del apoyo a su aliado y su fuente de ayuda económica en términos ideológicos, se trataba de una lucha contra el comunismo.

Corea envió a 50 mil soldados de infantería, por lo cual obtuvo concesiones adicionales (pago del sueldo de sus tropas por Estados Unidos, experiencia en combate y la utilización de armas sofisticadas). La ganancia política de esta participación fue que la administración Johnson no se atrevió a criticar la falta de democracia en Corea (Laurentis, 2001).

En las elecciones de 1967 los partidos políticos con derecho a participación se agruparon para formar el Nuevo Partido Democrático, con Yun Po-sun como candidato presidencial, pero éste fue vencido de nuevo por Park. En las elecciones a la Presidencia de 1971 el candidato de la coalición opositora fue Kim Dae-jung, que alcanzó el 43.6% de los votos, frente al 51.2% obtenido por Park. Nuevamente, en octubre de 1972 el gobierno de Park proclamó la ley marcial, suspendió la Constitución, prohibió la actividad política e impuso censura a la prensa. El cambio de gobierno en Estados Unidos y la Doctrina Nixon³ redujeron el apoyo a Corea.

En 1972 se estableció la Cuarta República, con una nueva Constitución denominada “Yushin” (Reforma Revitalizadora). Las medidas de reforma propuestas por el gobierno bajo la ley marcial se diseñaron para instaurar una estructura firme de mando y para crear una institución denominada Conferencia Nacional para la Unificación (NCU). La revitalización permitía la reelección por

³ A su llegada al poder, el presidente de los Estados Unidos Richard Nixon anunció, en el mes de julio de 1969, la que sería conocida como Doctrina Nixon, en la que se llamaba a los países asiáticos a defender ellos mismos a Asia del comunismo.

un número indefinido de mandatos de seis años, y el poder presidencial se reforzaba al obtener el derecho a nombrar a un tercio de los diputados del Parlamento.

Park dictó una serie de decretos presidenciales de emergencia mediante los cuales fortalecía la intervención del Estado en la economía, concentrándola en los sectores de la industria pesada y química. La naturaleza burocrático-autoritaria de este régimen necesitaba de organizaciones coercitivas, como la Agencia de Seguridad Nacional, y de una fuerte policía.

Cuando en las elecciones legislativas de 1978 la oposición liderada por Kim Youngsam obtuvo más diputados que el Partido de la República Democrática, Park reconoció que la oposición a la Constitución Yushin iba en aumento, y tras unas declaraciones de Kim Young sam al *New York Times* llamando a la democratización del país, Kim Young sam fue expulsado del Parlamento. En señal de protesta, todos los miembros de la oposición abandonaron sus escaños, y a estos acontecimientos se sumaron violentas manifestaciones que se propagaron por las principales ciudades de Corea del Sur.

Estudiantes de la Universidad de Pusan y miles de ciudadanos que se sumaron a ellos comenzaron a exigir el regreso de Kim Young sam a la actividad parlamentaria, con gritos de “¡abolición de la Constitución Yushin!”. El gobierno promulgó la ley marcial en Pusan, pero en lugar de tranquilizarse la situación, la intervención policial extendió las protestas, y cuando éstas llegaron a Seúl en marzo de 1980, el jefe de los servicios secretos, Kim Jae-kyu, temiendo ser destituido del cargo, invitó a Park a una fiesta en la que lo asesinó junto con cinco colaboradores (Laurentis, 2001). Éste fue el fin de 18 años de gobierno de Park.

Durante los posteriores meses de gobierno interino de Choi Kyu, la oposición exigió la celebración de elecciones generales y la promulgación de una nueva Constitución. En medio de intensa agitación popular después de varios años de dictadura, finalmente Choi renunció en agosto de 1980, y el día 27 fue elegido nuevo presidente. Se inauguró así la Quinta República de Corea.

FORMACIÓN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA Y ASCENSO AL PODER DE DENG XIAOPING

El 1º de octubre de 1949 Mao Zedong proclamó el establecimiento de la República Popular China, y el Partido Comunista celebró este cambio en el país como una victoria del pueblo sobre el régimen de los nacionalistas del Kuomintang.

Los rasgos característicos de la República Popular China, al momento de asumir al poder los comunistas, eran los siguientes:

- Predominio de los países imperialistas en las finanzas, la industria y el comercio, principalmente con capital de Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia.
- Concentración de la propiedad agrícola en los terratenientes, que concentraban el 80% de la tierra y representaban el 10% de la población rural.
- Industria nacional dominada por la burguesía burocrática china, asociada a intereses y capitales extranjeros.⁴

Las primeras acciones de los comunistas se concentraron en la reconstrucción de la economía; se implantaron medidas severas contra el alza de precios se restauraron vías de comunicación y se restableció el orden interno, medidas que disfrutaron de considerable legitimidad.

Después de 1954 se concentró mayor autoridad en el Consejo de Estado como órgano del gobierno central; sin embargo, el poder descansaba en el Partido Comunista, en especial en el Comité Central (Harding, 1991).

Los planes quinquenales que empezaron a aplicarse desde el año de 1953 no lograron una economía con altos niveles de producción, y el país continuó en el atraso económico y con un creciente aislamiento internacional.

POLÍTICAS ECONÓMICAS IMPULSADAS POR EL GOBIERNO DE PARK CHUNG HEE COMO EJES DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN COREA

Con Park Chung Hee el Estado desempeñó un papel activo en el crecimiento económico del país, creándose la Junta de Planificación Económica con el objetivo de planificar y gestionar la construcción de la economía nacional. Dicha institución también fue dotada de facultades administrativas para supervisar y coordinar el trabajo de otros ministerios relacionados con la economía. Después de producir el primer plan quinquenal (1962-1966) la Junta elaboró otros seis planes

⁴ Juan González García (2003).

quinquenales que estuvieron vigentes hasta 1994, año en que la Junta fue disuelta (Kim, 1997).

El gobierno de Park nacionalizó los bancos comerciales en 1961, asignando financiamientos directamente a industrias y empresas seleccionadas, de modo que el monopolio ejercido por el gobierno sobre las instituciones financieras le otorgó un importante poder para dirigir al sector privado. Park modificó la Ley del Banco Central en 1962, supeditándolo a la dirección del Ministerio de Economía. En 1961 comenzó a funcionar, bajo control público, el Banco de la Pequeña y Mediana Industria con el fin de conceder préstamos preferenciales a la pequeña y mediana empresas. En 1962 se reorganizó la Federación Nacional de Cooperativas Agrícolas para fomentar el desarrollo agrícola y se fundó el Banco de Reconstrucción de Corea para apoyar a las industrias manufactureras.

En sus primeros años, la política económica del gobierno de Park se centró en el impulso a las exportaciones desde 1961 hasta 1972, y a partir de este año se diseñó un plan para fortalecer las industrias pesada y química (1973-1981) (Lee, 1998). Desde 1962 se impulsó la política científica y tecnológica, que tenía como objetivo coadyuvar a la industrialización del país, para expandir la industria ligera y desarrollar industrias que contribuyeran a la sustitución de las importaciones.

En 1966 se creó el Ministerio de Ciencia y Tecnología con el fin de coordinar una política tecnológica; en este mismo año se estableció el Instituto Coreano de Ciencia y Tecnología (KIST, por sus siglas en inglés), con el objeto de integrar los esfuerzos de los investigadores en tecnología industrial. Para que éstos gozaran de autonomía frente a las decisiones políticas, el gobierno dotó al KIST de independencia financiera y lo eximió de auditorías, concediéndole prerrogativas para iniciar proyectos de investigación sin aprobación gubernamental. Se impulsó asimismo la creación de un centro educativo de posgrado de elite conocido como Instituto Coreano Avanzado de Ciencias, atrayendo de esta manera a científicos coreanos que se encontraban en el extranjero (García-Blanch, 2001).

Durante la etapa inicial de la promoción de exportaciones, el gobierno estableció como prioritarias las inversiones básicas en las manufacturas en lugar de hacerlo en la agricultura u otros sectores. Esta primacía se mantuvo hasta comienzos de la década de 1980.

El gobierno coreano promovió la exportación de manufacturas a través de un financiamiento preferencial a los productores dedicados a vender en el exterior. Se les incentivó por medio del acceso irrestricto para importar sin impuestos

materias primas y productos intermedios, así como el acceso automático a préstamos bancarios con tasas de interés preferenciales. Este sistema de préstamos preferenciales se ofreció a todas las empresas privadas exportadoras, ya fueran grandes o pequeñas, agrícolas o industriales (Lee, 1998).

Para soportar el financiamiento, se recurrió al ahorro externo porque el país tenía una baja tasa de ahorro. Es así que el gobierno se concentró en promoverse en el contexto internacional para allegarse recursos y afianzar su posición geoestratégica. El contexto de la Guerra Fría y la división del país facilitó que Estados Unidos, en el marco de su lucha contra el comunismo, apoyara el financiamiento del país (Castells, 1999).

Durante las décadas de 1960 y 1970 se adoptaron en el país medidas para fomentar el ahorro interno, aumentando las tasas de interés en cuentas de ahorro y exigiendo a los empleados que ahorraran.

Para apoyar la industrialización del país, el gobierno adoptó medidas para supervisar al sector privado exportador; para ello los funcionarios del gobierno analizaban los objetivos anuales por sector, producto y mercado de destino, y adoptaban medidas especiales si las empresas no cumplían con las metas. De la misma manera, se creó la Corporación de Fomento Comercial de Corea (KOTRA, por sus siglas en inglés) para ayudar a los exportadores a captar mercados en el extranjero proporcionando servicios administrativos y de información (Kim y Kim, 1997).

Como la política de promoción de las exportaciones había fortalecido la economía, el gobierno comenzó a promover la industria pesada y la industria química. El Segundo Plan Quinquenal (1967-1971) promovió esta estrategia, y se aprobaron leyes para potenciar siete sectores productivos: maquinaria, construcción naviera, textiles, electrónica, petroquímica, siderurgia y metales no ferrosos. Sin embargo, una de las grandes preocupaciones del gobierno era construir una industria integrada y un complejo petroquímico, además de atender la formación de recursos humanos en ingeniería.

Con el Tercer Plan Quinquenal (1972-1976) el gobierno llevó a cabo una política industrial más sistemática y amplia, inspirada en la industria pesada y química, para mejorar la balanza de pagos mediante márgenes de utilidad superiores, así como por la necesidad de abandonar las industrias intensivas en mano de obra a medida que los países desarrollados establecían barreras arancelarias a los productos provenientes de estas industrias (Kim y Kim, 1997).

El Estado y sus consejeros decidieron cuáles industrias formarían el núcleo del plan y la construcción de parques industriales. Los conglomerados (*chaebols*) de grandes empresas fueron los designados para llevar a cabo los proyectos: recibieron créditos preferenciales, tipos de interés favorables y disponibilidad de divisas.

El sistema de negocios en Corea está formado por un conglomerado de empresas diversificadas que son propiedades familiares con un rápido crecimiento gracias a su cercanía con las políticas económicas del Estado. En este sistema, las empresas tuvieron la habilidad para moverse en variados campos de actividad, así como para mantener una baja interdependencia con los proveedores y las empresas pequeñas y medianas; su supervivencia estaba garantizada por el acceso a apoyos selectivos por parte del Estado (Whitley, 1998).

Estas medidas, entre otras, permitieron que algunos sectores de la industria pesada, como la electrónica, el acero y la construcción naval, se volvieran internacionalmente competitivos a finales de la década de 1970. Sin embargo otros sectores, como la maquinaria, la industria automotriz y la industria química, tuvieron un crecimiento lento con ganancias en competitividad a partir de mediados de la década de 1980 (Lee, 1997).

El rápido crecimiento económico de Corea transformó a una sociedad agraria tradicional en una nación industrial internacionalizada, donde el estilo de vida tradicional fue eliminado para dar paso a una turbulenta modernización que permite hablar del milagro económico a orillas del río Han-gang (Flores, 2001).

Frente al cambio de políticas de Estados Unidos hacia los países de Asia, el gobierno de Corea ve la necesidad de cambiar de estrategia y hacerse más independiente; es así que ingresa en la industria pesada y las empresas coreanas reaccionan a los cambios del entorno, buscando otros mercados (Brañas, 2001).

El *chaebol* Hyundai fue uno de los primeros conglomerados con operaciones en el exterior como constructora en 1960. Entre 1952 y 1963, Hyundai participa en la reconstrucción de carreteras, puentes y demás infraestructura, aprende tecnología y forma al personal. Aprende de las normas de especificación de las fuerzas armadas de Estados Unidos, a la vez que adquiere el *know-how de dirección*. En 1965 construye en Tailandia una autopista y, más tarde, participa en Alaska, Australia, Indonesia y Oriente Medio con la experiencia adquirida en la Guerra de Vietnam. En 1967 funda la compañía de autos y fabrica el modelo Cortina con tecnología Ford (Brañas, 2001).

El periodo de 1965 a 1971 coincidió con el crecimiento económico y una razonable estabilidad interna, aunque con una intensa represión doméstica. La influencia de Estados Unidos fue la responsable de normalizar las relaciones diplomáticas con Tokio mediante la firma del Tratado de Acuerdo Básico entre Japón y la República de Corea, en julio de 1965. El establecimiento de relaciones diplomáticas con Japón reportó una decisiva inyección económica, valorada en 700 millones de dólares, en una época en que las exportaciones coreanas alcanzaban 200 millones de dólares (Cumings, 1997, citado por Laurentis, 2001).

Se estima que durante el periodo de 1965-1970, Corea del Sur recibió inversiones anuales valoradas en 1,000 millones de dólares procedentes de Estados Unidos, equivalentes al 7% y 8% del Producto Nacional Bruto de estos años.

El gran legado de Park al país fue, sin duda, su papel como impulsor del crecimiento económico. Durante su gobierno, la economía creció a un ritmo anual del 9.2%, el ingreso *per cápita* pasó de 87 dólares en 1962 a 1,503 dólares en 1980, mientras que las exportaciones crecieron a una media anual del 32.8%, pasando de 56 millones de dólares en 1962 a 17,500 millones de dólares en 1980.

El espectacular crecimiento económico experimentado en los años sesenta y setenta se vio acompañado de un notable incremento del nivel de vida de la población. Una vez que se alcanzó una cómoda prosperidad económica, la falta de libertades impuestas por el autoritarismo de Park fue cada vez menos aceptable. El resultado fue la creación de una amplia clase media favorable a la redistribución del poder, a la participación política y al establecimiento de un gobierno de corte más democrático.

POLÍTICAS ECONÓMICAS IMPULSADAS POR EL GOBIERNO DE DENG XIAOPING COMO EJES DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN CHINA

La situación para China se complicó en 1960 con el retiro de la ayuda económica y el consejo técnico de los soviéticos (Anguiano, 2001). Mientras la URSS avanzaba hacia una coexistencia pacífica con Estados Unidos, surgieron diferencias ideológicas entre las dos potencias comunistas y su alianza se fue deteriorando en los años de 1960 y 1962. China condenó a la URSS por retirar los misiles de Cuba ante las presiones de Estados Unidos, y finalmente la URSS cortó totalmente el financiamiento para el desarrollo económico de China.

Después de la Revolución Cultural el país estaba sumido en la falta de dinamismo, la pobreza rural y urbana y las tensiones políticas.

Con Deng Xiaoping en el liderazgo se consideró impulsar la reforma económica. A partir de 1978 China, sin romper con el socialismo, se planteó cuatro modernizaciones: agricultura, industria, defensa, y ciencia y tecnología. Bajo el gobierno de Deng se introdujeron incentivos materiales en la producción, la competencia para mejorar la productividad, la apertura controlada al exterior y un nuevo marco jurídico que aceptó inversiones externas en ciertas zonas y actividades (González, 2003).

El carácter gradual y controlado de la reforma económica ha obedecido a la decisión de Deng Xiaoping de evitar cambios bruscos e irreversibles en China. Deng cambió la orientación del modelo de desarrollo, dirigiéndolo al exterior, para avanzar en el combate a la pobreza. La experiencia del pasado sería útil para no repetir los mismos errores en la conducción y formulación del modelo socialista. Si en el pasado, por motivos de bloqueo, del peligro de una guerra y por la política de autosuficiencia, la República Popular China mantuvo una política de puertas cerradas al mundo externo, la nueva política se diseñó para tener una mayor apertura al exterior (González, 2003).

Impactado por el atraso de China luego de la experiencia de la Revolución cultural, Deng consideraba que la única vía para que China alcanzara la condición de gran potencia mundial era una política sistemática de modernización, con énfasis en el desarrollo económico, manteniendo sin cambios la estructura de control político del Partido Comunista. Las reformas deberían limitar el tamaño y el poder de la burocracia, posponiendo los criterios ideológicos a las exigencias de un desarrollo más acelerado (Jonathan, 1990).

Hacer retroceder la colectivización en la agricultura fue la primera medida para estimular este sector, que empleaba al 80% de la fuerza laboral, duplicando los ingresos de los granjeros. En 1984 el objetivo prioritario del gobierno se trasladó al medio urbano, donde las empresas estatales representaban el mayor obstáculo para el crecimiento y la reforma del mercado. En la etapa inicial, las inmensas empresas estatales continuaron siendo subvencionadas como unidades de producción. Se reformó su gestión y se adoptaron innovaciones para mejorar su productividad; asimismo, se aplicaron algunas reformas arancelarias en los sectores estratégicos y se decidió aceptar participación privada. Los líderes chinos permitieron el crecimiento de las empresas privadas en las ciudades, y las empresas

controladas por el Estado empezaron a producir bienes al margen de la planificación oficial para su venta directa en el mercado (Jonathan, 1990).

En 1988-89 se emprendió una reforma más directa de las empresas estatales. Esta reforma obligaba a la privatización y permitía que las empresas ineficaces fuesen a la bancarrota. No obstante, la inflación provocada por el avance de la reforma económica, las manifestaciones de la primavera de 1989 y la brutal represión con que fueron enfrentadas, alteraron la estabilidad política y se aplazaron las reformas (Cornejo, 1993; Botton, 2001)

La política reformista en los años ochenta alternó avances, desajustes y conflictos, todo ello siguiendo los altibajos de las condiciones internas en el entorno de Deng. Mientras los partidarios de la profundización de las reformas insistían en la necesidad de avanzar en la agenda de cambios para acelerar el desarrollo de China, los más cautelosos advertían acerca de los riesgos de pérdida de control político y económico sobre el sistema, así como respecto al peligro de la corrupción (Jonathan, 1990).

La reforma en la propiedad rural permitió elevar la producción de alimentos, disminuyendo la debilidad y vulnerabilidad de la economía china. A su vez, el aumento de los ingresos de los agricultores estimuló la demanda de manufacturas, fomentando el desarrollo industrial.

La política de reforma económica y apertura exterior impulsada por Deng se basó en una doble convicción: sin crecimiento económico la adhesión del pueblo chino al liderazgo del Partido Comunista se resquebrajaría, lo que era especialmente cierto en las nuevas generaciones ante las que el partido debería renovar su legitimidad; y, por otra parte, sin desarrollo económico China no podría convertirse en una potencia, viendo a largo plazo comprometida su seguridad e integridad nacional.

La experiencia en China señala la deseable combinación de plan y mercado que conduce a una rápida industrialización, en busca de una integración estratégica a la economía mundial (Singh, 1998). Las medidas implantadas siguiendo las propuestas de Deng han hecho de China un país intensamente relacionado con la región asiática y con el resto del mundo. Sus exportaciones, que en 1978 representaban el 4.6% de su PIB, para 1994 representaron el 22.4%, lo cual significó un incremento de 486%, la mayor cifra alcanzada por un país (González, 2003).

Las exportaciones surgieron de producciones que requieren mano de obra intensiva, como ropa, zapatos, juguetes y ensamblado en general. En la década

de 1990, se empezaron a exportar productos, como computadoras personales y otros aparatos electrónicos. Al aumentar los ingresos al final de la década de 1980, también aumentaron las importaciones de bienes de consumo.

La política de apertura al exterior se circunscribió, desde 1980, a cuatro zonas económicas especiales en las provincias de Guangdong y Fujian, y sólo se extendió en 1984 a otras ciudades del litoral y se aplicó con carácter general a finales de los ochenta, en el marco de la estrategia de desarrollo costero.

La apertura al mundo exterior se inició con su reconocimiento en foros internacionales en los años setenta, junto con el cambio de política de Estados Unidos en su estrategia de contención hacia la URSS. La atracción de inversiones al país lo ha convertido en el principal destino del capital mundial y en lo que se ha llamado “la fábrica mundial” (Jonathan, 1990). En este contexto, las empresas de la región que enfrentaban aumentos de costos salariales relocalizaron su producción en las zonas costeras del país, convirtiéndolo en una enorme ensambladora que intenta avanzar en los encadenamientos productivos sectoriales y en el diseño de políticas de abastecimiento de insumos que aseguren finalmente su propia existencia y le permitan sobrevivir a las tensiones geopolíticas y de integridad territorial que mantiene.

COMENTARIOS FINALES

El espectacular crecimiento económico alcanzado por la República de Corea y la República Popular China, comprueba que no fue un proceso casual sino el producto de políticas económicas con objetivos de mediano y largo plazo.

La historia de la República de Corea y de la República Popular China revela que al momento de asumir el poder Park Chung Hee en Corea y Deng Xiaoping en China, ambos eran autoritarios y se encontraron con una economía y un sector productivo atrasados respecto al contexto internacional; asimismo, su mercado interno era pequeño y la mayor parte de su población vivía en la pobreza.

Ambos gobiernos, en diferentes momentos, reconocieron esta realidad con el objetivo de mejorar la economía y los niveles de vida de la población, a través de las actividades productivas e industriales. Aplicaron políticas económicas dirigidas por el Estado y apoyaron la formación de cuadros profesionales.

Ambos líderes llevaron a cabo políticas de promoción de exportaciones y de sustitución de importaciones en el sector agrícola y en la industria ligera,

aceptando recursos financieros del exterior. Posteriormente consideraron una apertura gradual al exterior.

El crecimiento económico logrado ha llevado a que se les considere “milagros económicos” o modelos a replicar, pero tales interpretaciones omiten el contexto histórico, político e internacional en el que se ejercieron tales acciones, englobadas bajo el membrete de “Estado desarrollista”.

Los saldos positivos en cuenta corriente tanto en Corea como en China significan inserciones optimistas en la economía internacional, con una injerencia decidida del gobierno y una probada capacidad de flexibilizar las decisiones y las políticas, según la evolución coyuntural de la economía internacional.

Bajo el liderazgo de Park Chung Hee y Deng Xiaoping, Corea y China comprueban que el mercado por sí mismo no mejora los niveles de vida de la población ni eleva los niveles de competitividad de las empresas. Es la política económica del Estado la que permite, en el mediano y el largo plazo, que las industrias se fortalezcan y mejoren sus niveles de productividad frente al contexto internacional.

Las políticas económicas fundadas por el gobierno de Park permitieron a Corea del Sur convertirse en uno de los principales mercados mundiales de bienes de alta tecnología en el siglo XXI. Por su parte China, gracias a la política económica impulsada por Deng, es uno de los principales mercados mundiales de bienes de alta tecnología, equipos de transportes y telecomunicaciones, centrales eléctricas y de tecnología para la reducción de la contaminación, así como un creciente mercado para el consumo interno, tanto de bienes intermedios como de finales.

La intervención del Estado en la economía se manifestó en tasas de interés bajas, un tipo de cambio que promueve las exportaciones, subsidios a las exportaciones y protección para las empresas recién creadas. Para China, además, es una reforma económica, que más allá de la discusión de si existe un “socialismo de mercado”, significa expansión económica que posibilita avanzar en la solución de problemas del subdesarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- Amsden, Alice H. 1993. "Asia's industrial revolution. 'late industrialization' on the rim", en *Dissent*, Summer.
- Ángeles, Ofelia y Ernesto Rancel. 1996. "Formación de recursos humanos en Corea del Sur, Taiwán y México", en *Revista de Comercio Exterior*, vol. 46, núm. 12, diciembre, México, pp. 963-969.
- Anguiano, Eugenio. 2001. "La economía china en perspectiva histórica: sus bases y retos", en Eugenio Anguiano (coord.). *China contemporánea, la construcción de un país (desde 1949)*. El Colegio de México, México, pp. 377-410.
- Bianco, Lucien. 2003. *Asia contemporánea. Historia universal siglo XXI*. Siglo XXI, México.
- Botton Beja, Flora y Romer Cornejo Bustamante. 1993. *Bajo un mismo techo, la familia tradicional china y su crisis*. El Colegio de México, México, p. 233.
- Botton Beja, Flora. 2001. "Los intelectuales chinos frente al poder y la globalización", en Eugenio Anguiano (coord.). *China contemporánea, la construcción de un país (desde 1949)*. El Colegio de México. México, pp. 285-304.
- Brañas Espiñeira, Joseph Manuel. 2001. "Presente y perspectivas de futuro de los chaebol", en Alfonso Ojeda *et al.* (coords.) *Corea frente a los desafíos del siglo XXI*. Centro Español de Investigaciones Coreanas, España, pp. 125-154.
- Bustelo, Pablo. 1999. "Resultados, interpretaciones y enseñanzas de la reforma económica china (1978-98)", *Comercio Exterior*, vol. 49, núm. 7, pp. 7-27.
- Castells, Manuel. 1999. "¿Hacia la era del Pacífico? El fundamento multicultural de la interdependencia económica", en Manuel Castells. *La era de la información. Vol III, Fin de Milenio*. Siglo XXI, México, cap. IV.

- Connelly, Marisela y Romer Cornejo Bustamante. 1992. *China-América Latina, génesis y desarrollo de sus relaciones*. El Colegio de México, México, p. 196.
- Cornejo Bustamante, Romer. 1993. "China", en revista *Asia Pacífico 1993*, Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México, México.
- Flores Guerrero, Pilar. 2001. "La evolución de la sociedad coreana", en Alfonso Ojeda *et al.* (coords.). *Corea frente a los desafíos del Siglo XXI*. Centro Español de Investigaciones Coreanas, España, pp. 83-92.
- García-Blanch Menárquez, Francisco. 2001. "El papel de la política científica y tecnológica en el desarrollo económico de Corea del Sur", en Alfonso Ojeda *et al.* (coords.). *Corea frente a los desafíos del siglo XXI*. Centro Español de Investigaciones Coreanas, España, pp. 155-170.
- González García, Juan. 2003. *China: reforma económica y apertura externa, transformación, efectos y desafíos. Un enfoque neoinstitucional*. Porrúa/Universidad de Colima/El Colegio de México/Senado de la República Mexicana, México, p. 348.
- Harding, Harry. 1991. "The Chinese State in Crisis", en Harry Harding. *The Cambridge History of China, Vol. 15, The People's Republic, part 2: Revolutions within the Chinese revolution 1966-1982*. Cambridge University, USA, pp. 107-217.
- Jonathan D. Spence. 1990. *The Search for Modern China*. W. W. Norton, New York.
- Kim, K. y J. Kim. 1997. "Korean Economic Development: an Overview", en Dong-Se Cha, Kwang Suk Kim, y Dwight H. Perkins (eds.). *The Korean Economy 1945-1995: Performance and Vision for the 21st Century*. Korea Development Institute, Seoul.
- Krueger, A.O. 1985. "The experience and lessons of Asia Super Exporters", in V. Corbo *et al.* (eds.). *Export Oriented Development Strategies: The success of five newly industrializing countries*. Westview Press, Boulder.

- Lardy, Nicholas R. 1987. "Economic Recovery and the 1st Five Year Plan", en *The Cambridge History of China. Vol. 14. The People's Republic, part I: The emergence of revolutionary China 1949-1965*. Cambridge University, USA, pp. 144-184.
- Laurentis Ollero, Ernesto. 2001. "Historia reciente de Corea. De la división del país a la transición democrática. Breve repaso histórico", en Alfonso Ojeda *et al.* (coords.). *Corea frente a los desafíos del siglo XXI*. Centro Español de Investigaciones Coreanas, España, pp. 17-30.
- Lee, B. 1998. *Growth Factors of the Korean Economy and the Role of Industrial Policy*. Korean Economic Research Institute, Seoul.
- Lieberthal, Kenneth. 1987. "The Great Leap Forward and the Split of the Yanan Leadership", en *The Cambridge History of China. Vol. 14. The People's Republic, part I: The emergence of revolutionary China 1949-1965*. Cambridge University, USA, pp. 293-359.
- Lubeck, Paul. 1998. "Winners and Losers in the Asia-Pacific", en Grahame Thompson (ed.). *Economic dynamism in the Asia-Pacific*. Routledge, USA, cap. 11.
- Nahm, Andrew C. 1993. *Korea, Tradition and Transformation*. Hollym International Corporation, New Jersey.
- Oh, Suk Hong. 1995. *Theory of Administrative Reform*. Bakyoungsa, Seoul.
- Ojeda, Alfonso. 2001. "Hacia un nuevo modelo de relaciones intercoreanas", en Alfonso Ojeda *et al.* (coords.). *Corea frente a los desafíos del siglo XXI*. Centro Español de Investigaciones Coreanas, España, pp. 51-68.
- Peper, Suzanne. 1986. "The KMT-CCP Conflict 1945-1949" en *The Cambridge History of China. Vol. 13, part 2: Republican China 1912-1949*. Cambridge University, United Kingdom, pp. 722-788.
- Perkins, Dwight H. 1991. "China's economic policy and performance", en *The Cambridge History of China. Vol. 15, The People's Republic, part 2:*

Revolutions within the Chinese revolution 1966-1982. Cambridge University, USA, pp. 475-539.

Singh, Ajit, 1998. "Growth: Its Sources and Consequences", en Grahame Thompson (ed.). *Economic dynamism in the Asia-Pacific*. Routledge. USA.

Suk Kin, Pan. 1998. "La reforma administrativa en Corea", *Reforma y Democracia*, núm. 11 junio, Caracas, Venezuela (revista del CLAD).

Teiwes, Frederick C. 1987. "Establishment and Consolidation of the New Regime", en *The Cambridge History of China. Vol. 14, The People's Republic, part I: The emergence of revolutionary China 1949-1965*. Cambridge University, USA, pp. 51-143.

Whitley, Richard. 1998. "East-Asian and Anglo-American Business Systems", en Grahame Thompson (ed.). *Economic dynamism in the Asia-Pacific*. Routledge, USA, cap. 9.

Yoo, J. 1990. "The Industrial Policy of the 1970s and the Evolution of the Manufacturing Sector in Korea", documento de trabajo del Korea Development Institute, núm. 9017, Corea.

